

Eje 1: Imaginarios, concepciones y representaciones sobre la otredad en la educación

***Los otros* migrantes en los paradigmas de asimilación, integración e inclusión.  
Migración latinoamericana y educación en Argentina**

**Palabras clave:** migración latinoamericana, inclusión escolar, demandas educativas

Gabriela Novaro

La exposición tiene por objetivo reflexionar sobre paradigmas que estructuraron el sistema educativo y desde los que se definen políticas y construcciones de alteridad. Las referencias concretas se orientan a caracterizar la forma en que los migrantes latinoamericanos son definidos como *otros* desde los mandatos de asimilación, integración e inclusión. Se busca también reflexionar sobre las expectativas y demandas educativas que desde esa posición de alteridad, y también luchando contra ella, sostienen estos colectivos. Interesa especialmente aportar a la comprensión de los múltiples sentidos de la noción de inclusión, desde el discurso de Estado y desde las reivindicaciones de colectivos en situación de subalternidad.

Una breve recorrida histórica por la temática da cuenta de la centralidad de los proyectos de asimilación en articulación con formas excluyentes del nacionalismo en el discurso hegemónico del sistema educativo. A pesar de los quiebres y matices de este proyecto, la función asignada a la escuela en el momento de su estructuración fue básicamente integrar borrando las marcas de origen de la población (sobre todo la indígena y migrante pobre). Es necesario hacer referencias al contexto social de mediados del siglo XX donde se consolida un discurso civilizador desde el que se construyó una fuerte polaridad entre la imagen de la migración europea y la latinoamericana. Los migrantes procedentes de países limítrofes fueron desde este discurso concebidos como *otros* incivilizados. También esto tuvo manifestaciones particulares en el sistema educativo.

Me detengo en la situación de los últimos veinte años atendiendo a los avances y límites de las nuevas políticas sociales y educativas, particularmente a lo que significaron algunos hitos, tales como la institucionalización de la educación intercultural y bilingüe y los derechos educativos garantizados por la nueva ley migratoria. Pongo en tensión los potenciales avances de las nuevas retóricas de inclusión e interculturalidad con la vigencia de formas tradicionales del nacionalismo y con las características efectivas con que estos colectivos están presentes en las escuelas.

A partir del trabajo de investigación etnográfica realizado por el equipo que coordino en la Universidad de Buenos Aires, advierto sobre la complejidad con que el paradigma de la

inclusión se traduce en las escuelas con alto componente de población migrante latinoamericana, en especial con población procedente de Bolivia. Múltiples indicios nos permiten sostener que, aún con avances en las políticas y la multiplicación de estrategias en los distintos niveles del sistema, la presencia de los migrantes latinoamericanos y de sus descendientes sigue pudiendo caracterizarse en muchos sentidos como una forma subordinada de inclusión. Esto se traduce en la presencia concentrada en determinados circuitos, las dificultades para concretar trayectos educativos largos, las bajas expectativas que muchas veces se ponen en su desempeño, el desconocimiento de sus múltiples experiencias formativas, el silenciamiento de sus voces.

Además de reflexionar sobre la particularidad con que la inclusión se realiza en las escuelas es necesario considerar las dificultades del sistema para superar la asociación recurrente entre propuestas educativas socioculturalmente marcadas y desigualdad social y educativa.

Una vez presentado este panorama general me interesa detenerme en la compleja articulación entre escuelas, familias y organizaciones de migrantes en el espacio donde trabajo desde el año 2010: un barrio de la provincia de Buenos Aires con un alto porcentaje de población procedente de Bolivia y sus descendientes y con una presencia importante de organizaciones de migrantes.

Me detengo en las reivindicaciones educativas de estos colectivos, cuestión que entiendo aún no termina de ser abordada sistemáticamente ni desde el sistema educativo ni desde las investigaciones especializadas. Reconociendo la dificultad de generalizar, advierto no obstante una situación recurrente: la doble apuesta de las familias y organizaciones migrantes por incluirse en la sociedad argentina en condiciones de mayor igualdad y por sostener su distintividad como colectivo. Esto se traduce en proyecciones hacia las nuevas generaciones que no siempre son comprendidas y asumidas en su complejidad en los espacios escolares.

El trabajo desarrollado me permite advertir el modo en que se articulan discursos de identificación que suman distintas marcas de pertenencia de los niños y jóvenes: *la sangre*, la crianza, la participación en grupos de danza y música y en festividades, la inclusión en las organizaciones. La suma de estos aspectos se articula en discursos de continuidad del colectivo en un contexto de movilidad, pobreza y discriminación donde esta continuidad resulta permanentemente desafiada. Las referencias permanentes al *alla* (Bolivia) y el *aca* (Argentina), la condición transnacional de vida, lejos de una opción puramente subjetiva y cultural por afirmar la *otredad*, constituye una condición de reproducción social del colectivo. Desde allí, entiendo es necesario comprender la fuerte expectativa puesta en la continuidad generacional de las marcas de identificación.

Estas expectativas de continuidad y distinción en ocasiones son percibidas en las escuelas como opciones por el encapsulamiento y señaladas críticamente.

Desde este registro es interesante pensar los sentidos con que se despliegan en las escuelas las propuestas de reconocimiento y valorización cultural de estos colectivos. Advierto sobre los efectos paradójicos de proyectos de visibilización que muchas veces se traducen en situaciones de esencialización y fijación. Estas estrategias, aun con las mejores intenciones, presuponen una asociación simple entre nacionalidad e identidad y desde un abordaje tradicionalista de la cultura omiten referencias a la complejidad, la historicidad y el conflicto que atraviesa la vida de estos colectivos. A partir del seguimiento de clases de historia y de fiestas nacionales escolares ejemplifico los intentos y limitaciones de las dos escuelas públicas del barrio para ir mas alla de la presencia folklorizada dada a *los otros*

Adviento en definitiva los intentos pero tambien las limitaciones de las escuelas argentinas para trabajar con la condición transnacional de vida de muchos de los hijos (e incluso los nietos) de los migrantes.

Invito, por último, a reflexionar conjuntamente sobre alternativas de acción en estos contextos.